

Necrología

Jorge del Río Bretignere

El 17 de mayo último recién pasado, los innumerables amigos y discípulos de Jorge del Río Brétignere fueron dolorosamente sorprendidos por la noticia de su prematuro desaparecimiento.

Jorge del Río nació en Santiago en 1908. Hizo sus primeros estudios en el Colegio San Ignacio, terminando las humanidades en el Seminario de Valparaíso, donde cursó, además, hasta el 2º año de Teología.

En 1930 ingresó a la Universidad Católica y el año 35, siendo estudiante del 6º año de Ingeniería, inició sus actividades profesionales en la Empresa de Ferrocarriles. Se recibió de ingeniero civil ese mismo año. Desde un comienzo eligió la especialidad de ingeniero de estructuras y es así como desde los primeros momentos trabajó en la Sección cálculo de puentes. Permaneció en la Empresa hasta 1952, después de haber ligado su nombre a muchas obras de importancia, que son el mejor testimonio de su indiscutida capacidad técnica. Entre otras de estas realizaciones debemos mencionar: el puente Antivero en San Fernando, el puente Lircay próximo a Talca y el paso inferior Sepultura cerca de Puangue.

En 1940 inició sus actividades docentes como profesor de taller de estructuras metálicas en la Universidad Católica; fue más tarde profesor de Resistencia de Materiales, Estructuras Hiperestáticas y Estructuras Metálicas, habiéndole sorprendido la muerte como titular de esta última cátedra.

Desde 1947 hasta 1952 se desempeñó en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile como profesor de Estructuras Metálicas. En 1940 dictó el primer curso de postgraduados en la Escuela de Ingeniería. Versó sobre el tema de su especialidad y tuvo un éxito singular, puesto que contó entre sus alumnos a un grupo de los más distinguidos ingenieros de estructuras de nuestro medio.

En la carrera docente que abrazó con el fervor de un verdadero maestro, logró inculcar en legiones de sus alumnos el amor por el estudio, el respeto por las doctrinas científicas y la importancia del futuro de las estructuras metálicas.

Desde su cargo de asesor de la Compañía de Acero del Pacífico, que desempeñó desde 1948 hasta su muerte, ejerció una influencia enorme en el medio de profesionales en que le tocó actuar, tendiente a crear una conciencia favorable que permitiera abrir nuevos campos a la industria del acero.

En 1949, enviado a los EE. UU. por la CAP., siguió varios cursos de perfeccionamiento en el "Carnegie Institute of Technology" en Pittsburg. Además, su práctica en la American Bridge Co. lo capacitó para tomar parte muy activa en la organización del actual taller de estructuras de Huachipato.

Le cupo también actuar con brillo en el Instituto de Ingenieros de Chile. Fue elegido Director Ejecutivo el año 1942 por primera vez. Reelegido por períodos consecutivos, el año 1952 adquirió la calidad de Director Consultivo. En 1950 actuó como Secretario de la institución.

Intervino en los años 1949-51 en labores directivas de la División de Estructuras, trabajando con tesón para que todos apreciaran nuestra profesión como él la concebía.

Cuando pase el tiempo, Jorge del Río será recordado en el campo profesional como un ingeniero que hizo de su carrera un verdadero culto. Dominó como pocos la teoría y la práctica con una honradez profesional que es ejemplo perdurable para sus colegas y sobre todo para aquella legión de jóvenes que fueron sus alumnos.

Estas páginas, que más de una vez publicaron sus colaboraciones siempre brillantes, ahora enlutadas, tienen la triste misión de comunicar el desaparecimiento de un gran ingeniero, un incomparable amigo y compañero y un verdadero maestro.